

Discurso

Nº 10.

Reflexiones

sobre el sistema humorista,

que dije en la Academia Medico-

práctica

el D^r. Francisco Alemán

Día 25 de

de 1797

~~Quedan reservadas~~

*Medicinum, ut hominum pars
maxima non sit, sed partus, rapitur,
non dicitur. Bagn. in pref.*

que fáciles han sido los hombres en formar induciones, y deducir corolarios de unas ideas abstractas, y de unos eidos particular, que no pueden tener relación completa con la generalidad del sistema. Tal fue Galeno fundador del sistema humorista, se apoyó este en un rubor preexistente originado de una mayor desproporción de sangre en una inflamación, una excreción del mismo humor rojo en las emoxagias,

y disenterias, una copia de humor bílico en el vomito, y diareas, un humor linfatico, o pituitoso en los esputos, y otros humoros, y una negrura espaciada en todo el cuerpo, aquella dio el nombre de humor melanodico en la istancia negra, y dedujo de tan débiles principios que todas las enfermedades, o casi todas reconocian por causa los quatro humores, et a saber: sangre, bile, pituita, y melanolia; sobre esta base juzgo temperamientos, e intemperados, ido a acrimonias, disoluciones, corrupciones, y coagulos, y por fin un almacen, o armazón para quanto deseassen sus discípulos para dar una pomposa aplicación de quantos fenomenos, y enfermedades podian acontecer. Los Arabes, que le copiaron, y llevaron toda su inspiración dilataron la fama del sistema, y de edad en edad ha llegado hasta nosotros tan puro, y tan incorrupto como salio de los

sextos de Galeno, porque si dicen es verdad que algunos autores han declarado contra él, como en Helmonio, un sithenam en Bagavio, y otros la preocupacion general ha arrastrado las probabilidades de estos pocos, y el sistema se ha quedado sin fundamento.

Actualmente son los humores los principales agentes de la economía animal, se les considera en ciertos casos acreos, acidos, putridos, y corrosivos. A estas afecções el sistema opone absortentes, temperantes, dulcificantes, y antisepsticos, y la caedulidad de estos sistemáticos se persuade que con estos reformados los humores se dulcifican, y que la sangre corrompida se convierte en balsamo. A indicar la incredidumbre de este sistema me presento hoy Ilustre Academia con la desconfiança que es preciso tenga de mi insuficiencia, pero con la esperanza de que vuestra ingeniosidad pesará las razones de este cruxito con el fiel de

una ciencia imparcial, y les dará el justo
precio aque serán acreedoras.

Compecemos: cuen primeramente lo que
siguen este sistema humoral que lasan-
gue se corrompe en la calentura putrida
y en el escorbuto, porque así lo dice ex-
presamente su coetano, pero a muchos
autores les parece imposible esta corrup-
cion viviendo el hombre como yo lo advi-
so. Tralliano sin embargo de ser accia-
mo segador del sistema, pero mas claro
lo dice Milmann, quien asegura que la
sangre que se saca del escorbuto, y del
febricitante de calentura putrida no es
diferente de la sangre que se saca de
otra enfermedad, ni se descompone,
o corrompe mas presto, que la que se
aprende de un hombre sano. y es invi-
niént que un fluido que continuame-
te se halla en movimiento puede cor-
romperse, como no se corrompen las
aguas de un río que siempre corre.

Se da también por inconcurso en este Siste-

ma que la sangre contrae acrimonia, pero
hasta ahora no hay experimento, que lo asegu-
re, antes bien muchas observaciones asegu-
ran lo contrario, pues todos los que la han
probado aseguran que es dulce. y verdader-
amente si puesta tan acre come se pinge
que irritaciones, y que el paroxiso no causaria
al probar con aquellas nervios, y fibras su-
mamente irritables de la pia, y dura ma-
ses. un poco de espíritu de vino que infun-
dió Baglivi en la vena de un pezco vivo
causó grandes convulsiones, que harian ta-
rta libras de sangre de una constitucion sa-
lina, acre, y caustica como la pintan estos
humoristas. yo bien creere que puede haui-
lance en que contraera alguna alteracion,
osea algun leve desvio del estado natural,
pero tambien tengo por cierto que las mas
vezes que se repite acre, y caustica puesta
una gota en un ojo no haria derramar
una lagrima. Vanquichten siente del mismo
modo, y solamente admite esta acrimonia en
los humores experimenticios.

Omito discutir la opinión que reyna en el mismo sistema de que la sangre puede coagularse, porque es incompatible con su circulación. Este fluido es un líquor eterno como dice el celebre Listero, y no se coagula hasta que el hombre muere.

Pasemos adelante: no solo este sistema acusa a la sangre por causa de muchas enfermedades, sino tambien los demás humores, y principalmente la bile. creían los antiguos que este humor era uno de los constituyentes esenciales de la masa sanguinaria, y por consiguiente vivificava conella todas las partes del cuerpo humano, mas sin embargo de este convicción era ella la protoautora de muchas enfermedades, tal era la exasperada, la calentura ardiente, algunos dolores de costado, todas las expulsiones cutáneas, y siempre que se percibía un calor vriente en la periferia del cuerpo secrecía que era la bile que lo causava. Qualquier que intente cerciorarse del poco fundamento

en que estriba esta opinión no ha de hacer mas que questi la sangre en las enfermedades que se atribuyen a la bile, y yo salgo garantido de que no la encontrarán amarga como era fuerza si era la bile el duende principal de estas revoluciones. La naturaleza ha dispuesto el líquor bilioso para que hiciere sus purificaciones en el duodeno, y demás intestinos, y si pasando estos límites se introduce en la sangre la descompone, y causa la ictericia.

Tambien se acusan los demás humores por causas de varias enfermedades: la pituita quando los síntomas que acompañan no son violentos; una calentura lenta se dice pituitosa, y se cree que este humor solo es quien la causa, las fluxiones linfáticas, dolores obstrusos, y demás afectos moderados todos se atribuyen a la pituita. El humor melancólico tiene su predominio en obstrucciones, riñones, y principalmente donde sobresale el color negro.

en por la saliva, la linfa, el succo gástrico,
y demás humoros que se conocen en el cu-
erpo humano son los solos delinquentes
que se acusan en las enfermedades.

Yo no digo que algunas veces no sean
ellos la causa del desorden de nues-
tra maquina si lo son, yo lo confieso,
pero tambien es cierto que muchissimas
veces se acusan inocentes, porque son
los solidos que ocasionan el desorden.

Creo que muchos profesores no se opon-
drán a dicha proposición, y aun añadi-
rán que están bien persuadidos que la
economía animal consiste en el equili-
brio, entre solidos, y fluidos como dice
Federico Hoffman. que la falta de este
equilibrio es la causa del desorden, y por
consiguiente fluidos, y solidos deben acu-
sarse por causas, y agentes de las enfer-
medades. muy bien, y si esto es así respon-
do yo, como el que no se ve enfermedad
alguna donde no se ordenen sanguinas,

purgas, vomitivos, ayudas sudorípticos, diure-
ticos, dulcificantes, y otros remedios que no tie-
nen otra fin que a la evacuación, o refor-
ma de los humores.

Yo no sé como interpretar semejante pro-
ceder, a no sea para conformarse con el
enfermo preocupado con la maxima que
ha bevido con la leche del predominio de los
humores, o para no apartarse de las íntru-
ciones de la escuela que no verán (puedo
decir) que sobre tales principios. o por con-
temporizar con aquellos señores que repre-
sentan exuditos en todas ~~maneras~~ ciencias, aun-
que muy avasados en esta materia. nada
digo del populacho, que igualmente jura por
los humoros. En todas partes se hace una
mugencilla que acusa la sangre, y quiere una
sangría, otra la bile y pide un purgante, y
otros medicamentos que arrastran la ma-
teria de la infeliz maquina.

Este modo de medicar señores, que parece

mas dolido de un código político que de una
sana, y sincera clínica, no es la que verdaderamente
deve obrar el buen práctico.
Amados socios conviene repetirlo: El sistema
humorista se ha extendido demasiado, y
preocupado mas de lo justo el entendimien-
to de los profesores, y el genio de la mayor
parte del vulgo, y solamente la perspi-
cacia, y una larga práctica ha podido pre-
servar de este contagio algunos pocos.

Pero hablamos con ingenuidad: como se ha
de recurrir al humor en muchos casos en
que es evidente no puede tener la menor
parte? se dirá que hay humor peccante en
el estomago de aquel que viajando por el
mar es atacado de un vomito feroz?
peccante igualmente en el estomago de aquel
que herido en la cabeza no puede detener
la comida, y la vomita mezclada de una
porción de bile? peccante en aquel que opri-
mido de un temor se suprime la oxina o

se mueve el cuerpo, o pierde el apetito?
se dirá materia turgente, bile alkalisada
en aquell febricitante de tetricana, que ha
sido purgada, y repurgada, y sugeto a una
rigida abstinencia, y que prosigue en tener
sus paroxismos igualmente graves, y tal vez
peores?

Se dirá sangre superabundante bile re-
montada, cacogimia en las primeras vías
en aquell agoplectic, o epilectico aquien fueron
hechas muchas sanguizas, y dados medicamentos
purgantes fuertes, y repetidos, y sin embargo
después de estas operaciones repiten los in-
sultos con mas feroces, y no pocas veces so-
breviene la muerte? no es constante que mu-
chas ocasiones morales, pasiones vehementes,
sobre saltos, temores, estudios, meditaciones,
y otras innumerables mociones del alma
pueden alterar los órganos que tienen rela-
ción con ellas y desconcertar la maquina
sin que en esta catastrofe tengan la menor

parte los humores? y en tal caso que otra
debe ser la curacion que la que se dirige
a evacuarlos?

Si señores los sólidos son muchas veces
los que padecen el principal desconcierto
en las enfermedades, y por consiguiente
a ellos se ha de dirigir toda la manio-
bra de la curacion. Esta es la opinion de
Willis, Sidhenam Stal, Bagbinus Culien
y otros. La dificultad está solamente en
averiguar quando son estos, o quando
son aquellos los principales actores de la
tragedia. Los autores poco han nombrados
y otros muchos modernos estan por el sis-
tema solidista, y creen que la mayor
parte de las enfermedades proviene de
los sólidos. El sistema humorral no deixa
de tener sus partidarios, pero aun estos
no niegan el poderoso influjo de los
sólidos.

Para formar una deliberacion seria en

este problema es necesaria mucha circunspect-
cion, y seguir el exemplo de Leffman: pre-
guntado este a quien davia sus vastos cono-
cimientos, respondió que al ciego, porque
este no avanza un paso que primero no
hiente con su báculo el terreno, pero aun
con esta cautela muchas veces nos engaña
o la prevención, o la variedad de quererlo
todo descubrir, y demostrar, o una logica
desperdiciosa. El mismo Sidhenam confiesa
de si que quando despues de grande estudio
y continua observacion pensó havia ade-
lantado algo, hallo que solo havia abierto
los ojos para llenarlos de polvo. Statim didi-
ci me tantum aperiuit oculos, ut pulvrae
idem complexerentur.

Cullen que conocia esta obscuridad
dice que para avanzar en la terapéutica
con pasos menos dudosos, y falaces debe
el medico juicio evitaa lo que se
llama vulgarmente theoría esto es
todo razonamiento fundado sobre

hipótesis, y con esto erritar los muchos errores a que inducen las instituciones medicas. Esto es posible quando el medico es diligente observador de todos los efectos de la economia animal en el estado de salud, y de enfermedad. establecer por medio de una induction exacta muchos principios genericos, y de estos formar el jucio con seguridad.

Este medico fijase en no admittir mas que ideas simples, manifiestas, y ciertas, y como adoptar otra causa proxima del mal, que la que resulta evidentemente de los otros, y no de la propia imaginacion formara un sistema de medicina practica mas luminoso, y mas seguro. Pero, añade el citado autor edinburgense, quando el resultado no salga con toda certeza, el medico prudente deberá atenerse a la sola experientia, o sea al ~~total~~ empirismo racional.

No se escandalizan señores del empirismo. el texonino empirico aquien el vulgo tiene por sinonimo de charlatan los que le conocen a fondo, y le dan el justo valor que se merece, saben que no significa otra cosa que un hombre que experimenta, y que observa, caracteriza el mas justo del verdadero medico practico. Hipocrates no habria sido el numen de la medicina si no hubiese sido empirico, no me atrevia a profesar esta proposicion, a no haberla dicho antes Cleze, Jaunes, Freind, Limerman, Sims, Borsa, y otros gravissimos escritores. Hipocrates como estos le pintan fue escaso matematico, fisico superficial, anatomico casi ridiculo, botanico con solas 243 plantas, no fue chimico, no mecanico, no estatico, ni hidraulico ni idostatico, fue empirico, y es mucho mas alto, porque supo experimentar, y observar.

Luego es fuerza confesar, que esta
es la verdadera fuente en que debe
buscarse el verdadero Medico, no fi-
ciarse en los sistemas, que siempre
se fundan sobre hipótesis, y son
punto las mas veces de una ima-
gination exaltada, ni menos sea
fáciles en caer quanto vérted se
pondera de las hincadas, y otras do-
cas medicas, porque son poquissi-
mas las verdaderamente útiles co-
mo dice Cullen, de donde talvez
tomo el motivo un autor sabio pa-
ra decir que la medicina es una
arte siempre incierta en su pre-
vechosa, y siempre cierta en per-
judicar si se maneja por una ma-
no credula, y opiosa. Los medicos
sabios quanto mas envejescen tan-
to menos ordenan, y ordenan co-
sas mas simples. Y Feyrero dice
que los medicos que han leido poco

escriben mucho, y los que han leido
mucho escriben poco.

Señores Medicos, vos-
otros principalmente, Amable juven-
tud, que vais a entrar en los expre-
sos campos de la práctica, no os des-
tumbres con el orgullo de algun
sistema pomposo, que tal vez habréis
leido en algun autor, o aprendido
en la escuela; advertid que hasta
aqui todos son defectuosos en sentido
de Baglivi, porque no se conforman
con la experienzia, como havéis vi-
to en el sistema humorat que nos ha
propuesto; aprended de aqui a ser
mas cautos, y menos animosos en las
curaciones, que emprendedexis, porque
dice Ramazzini que no hay cosa mas
perjudicial en la medicina, que la con-
fianza con que entra el medico en la

cura, y Feyjoo añade que entonces
deverá comprender el mundo en los me-
dicos, quando los medicos desconfíen
de si mismos, y así me persuadido
deber ser, porque es tan ansiedad
y tan sumamente difícil esta ciencia
que en sentín de Gaspar de reyes, el
mas docto no era escrito de caer
en infinitos errores, para evitar
los en parte el mejor medio es ser
cautos, y perezos en proponer ne-
medicos, pues el ver opicio, y receta-
doa en opinión de Hoffmann es el
señal mas característico de la
ignorancia.

CENSURA AL DISCURSO
REFLEXIONES SOBRE
EL
SISTEMA HUMORAL
QUE

Presentó á la Academia de
Medicina Práctica de Mallorca
el Dr. D^r. Fran^co ALEMÁN
Académico Examinador
del dicho escrito
en 23 de febrero de 1797.

POR
el Dr. D^r. Fran^co maria^r TERREROS
Censor Interino del dicho.
PROFEBIDO.
Día 1. de febrero del año de
1797

1291 1210 1A. ARQUEDO

18802.23 NOV 19139

53

AROMV H AMEHT 212
Obi plura scitent in
carmine, non ego paucis
offendam Moralis d'otmox

Ex P. P. mudi. A. J. Glogat
ii. Pifat.

209

18802.23 NOV 19139
18802.23 NOV 19139

18802.23 NOV 19139

210

128

Sola la Obediencia, que me hizo
aceptar el encargo de Censor de
la memoria presentada, dia 23
del mes de noviembre por el Dr.
Fran^c. ALEMÁN relativa al Sys-
tema humorat que fundo el Pa-
dre de la Medicina Dogmática
Claudio GALENO; era capaz de
obligarme a presentar o la Cen-
sura, que tengo echo a dicho
trabajo literario; mi amor pro-
prio, tuvo tanto que sufri en el
primer precepto, y siente ha ora
mucho mas dificultad en el
cumplimiento del segundo,
en que devo por estatuto (1)
expresar mis sentimientos en lan-
gua vulgar o Espanola; y por lo
mismo, me expongo a la tumultuaria
crítica del vulgo de to-
dos los colores, en que pueden

Dax

dar decisivamente su voto, los
Sacerdotes, los Boticarios, los
Barberos, además de los principi-
antes en la Facultad, que ordina-
riamente crehen, que el mano-
vito que han leido, es la unica re-
glade la verdad, y graduauan ciega-
mente por desacuerdo, lo qual no
se conforma con el. Cónio general
de los principiantes, mientras se
hallan en las mantillas, y en la
cuna de la infancia litteraria,
bien que aí algunos, a quienes
la generosidad de su espíritu,
les dispensa de las nieblas de
la preocupación, y saben apre-
ciar, y discernir ingenuos, las opi-
niones segun la graduacion del
merito que las aciste.

y. Haciendo de profesor su dis-
tamen el Censor, sobre las que
nos jone de manifiesto, el

Autor del eruditó discurso, cuya
censura se puso á su cuidado, de-
be hacer presente, á tan sabio,
y respetable congreso, que si las
leyes de su encargo, no siguiesen
distinta senda, que las de pan-
givista, concluia muy en bre-
ve su comisión, subriendo
á la fin de l discurso presentá-
do aquell mote, que solian po-
ner al pie de sus estatos inge-
niosos los antiguos.

OPUS LAUDAT ARTIFICEM.

por que donde no aí que cen-
surar, sino mucho que aplau-
dix, querex, xeducix el empeno
á los terminos precisos y serios
de Censor; servia flexedad del
animo, ó sobradá fibreda del
affecto: podra por algun breve
intervalo de tiempo ta servia
Censura, diffinulax, y mitis

y permitir, que desahoguesos
cavces la deshida ala banza, quando
el Autor dela memoria presencia
dajunda en dicho discurso, los mas
profundos conocimientos del Sys-
tema humoral que establecio
Galen, à una maravilllosa fa-
cilitad en hacerlos sensibles, e
introduce un suave convencimien-
to en los que lo leen, o escuchan,
para conuenir utilidad, y enge-
nanza, combatiendo herrores
comunes, y opiniones malce-
mentadas, en orden al quater-
navio de los humores Galeni-
tas, de quienes dice el immor-
tal Federico, (2) que GALENS
QUATVOR HUMORES IN MEDICINA,
INFELICI QVIDEM SIDERE INTRO-
DUXIT.

Porque ello es innegable caros
nios, que tantas quantas ve-
ces se pargue un sano, o un en-
freno, con la jaulpa de la caña
con el

con el ríubarbo, con las sales Catarc-
ticas, y con las resinas de Salappa,
y escamonea; otras tantas se de-
jaron ver los excretos que arro-
ja en fuera de los mencionados
son las negras, amarillas, sero-
sas, & pituitosas, & viciosas; sin que
sea prevenible la collection en los
cuerpos, de tanta copia de me-
tanolia, de bile, de suero, y de
pituita, en el cuerpo animal
que asi se punza estando ja en
terminos de fisica demon-
stracion, que la cara, produce el
color negro en los excrementos
el Ríubarbo, el amarillo, y asi
de los demas.

Las devonias de los Pueblos
de los humores, tan deca-
yadas en los pasados siglos, son
y han sido siempre, los mons-
truos de la tierra de promisio-
Fantasmas

Fantasmas para aterrizar deban-
des, cocos para espoletar riñones,
y muñecos, para hundir los or-
íenes; almas que reímos de
ellas, y veremos por quién que-
da el campo de la exagerada;
no es un medio bello, proporcional-
no, faul, y decíciro, para adqui-
rir esta ambigüedad, el que
propone el autor de la memo-
ria; de introducir una o muchas
gotas del líquido sanguíneo en
la boca, en la nariz y en los ojos
y revivir paladínamente, que
bajo de qualquieras circunstan-
cias que se execute dicha deli-
gencia, siempre se manifiesta
incipido, dulce y sin picante
alguna ni con lastro alguna
de acribionada dicha fluido;
así lo dice el Ilustrado Pedro
PENSE, (3) con estas iden-
ticas palabras.

Accepimus

Accepimus à Boretto, volum
seundo, de motu animali, quod
quacumque condicione gustatus,
semper dulcis libatus fuit san-
guis.

Por lo relativo, si son los flu-
idos, con preferencia de los soli-
dos, mas estos, que aquello, af-
fectados en las enfermedades
que pone de manifiesto el au-
tor de la memoria; cadaqual
figuras profetas, que no me
quiero doctorar Tver de con-
traversias impertinentes, y es-
pinosas y por lo mismo solo
frustradas de memoria cierto
pasaje que tengo visto en un Au-
tor de buen gusto ^{mi exquisito} con nota se
me ha traspapelado concebido
en estos términos

Audivimus nee ita pridem,
Academiam paxietas, pri-
cipiorum

; principiōrum, valūm, et fermentorum
; vocib⁹ resonare: medico⁹;
; num scripta vidi⁹, que hadic⁹,
; cum manib⁹ tenetur; nihil
; poterit fluidorum impetus, aeris
; moniam, motus expansivos,
; spirituum explosiones, cetera-
; que de genus eructaria; nulla
; facta de solidorum virtutib⁹
; mentione, ex adverso, vitato
; hoc officio, amplius plane con-
; trarium, curvare gloriantur
; inter medicos resonaciones non
; pauci, apud quos vigeat, effrena-
; tam novitatis studium, nem-
; pe, nisi adiectis, aut Saltim re-
; glectis fluidorum motib⁹, et
; qualitatibus varis (Quasi
; vero fluida forent inertia, ex se,
; motumque suum, dampnatur
; mutuarent a solidis oxillan-
; tibus); de solidorum virtute
; solliciti, functiones omnes
; eorumque

; eorumque tabes, mechanice
; exponere annuntiare; utrum
; que sane, in medicina practica
; studium, primum est: si-
; nos decet veri investigatores,
; diversarum opiniones con-
; ferre iniçem, et aequalitate
; expenderet, ut inde si quid
; neeti, aut veri sit, in recipi-
; enda hipoteci eligere queat,
; si quod falso, negat. Si.

Dice tambien el autor del
discurso presentado; que el
connotado de EMPIRICO, es
timael vulgo, equivoca damen-
te, por sinonimo al de Chax-
tatan, o embostexo, en perju-
cio de los adelantamientos, de
la facultad, que procuran la
conservacion della salud, y
de la vida de nuestros seme-
janzes, y con igual podria
fundamento

Fundamento, an a dír que otros
les llaman Arlequines de la
medicina, Alchimistas falso-
arios, trastagos, y duendes, de la
republica Litteraria; por los
enredos, juguetes, y monerias que
hacen, xanas, morsas, y mosqui-
tos, de Egipto, no solo por la
plaga que ai en todas las po-
blaciones Coticas destas saban-
dijas, engendradadas de la po-
trefaccion, de la larenia, y de
la mirenia; sino tambien, por
lo que gritan, por lo que pican
, y por lo que enfadán con asio
oficio se han atisado en la epoca
actual hombres, y mujeres, ha-
ciéndose el empleo Hermofrodi-
ta, porque tiene manos, y hem-
bra, que se exerçitan en ello, y
con la licencia de su sexo, y el
desenfado del Cetro se entro
mette

entromete en todos los rincones,
tan tan idiota, tan sucia y tan
escoria; en una confirmacion,
pronuncio cierto ingenio eleva-
do, que Una vieja devengada,
desmiente alguna vez, las
reglas de Galeno, curando
lo que no alcanzo su arte

NULLA QUIDEM VESTRI, EST
TAM REGULA FIRMA GALENI;
QUAM NON INTERDUM, CURVA
REFELLAT ANVS.

Porque la medicina que usaron
los primitivos Empiricos, ha-
vian que se fundava en las mas
experiencias; no eran estas
tan desnudas de metodo, y
razon, que no la practicasen
con arte sus Profesores, asico
expresou Oraculo sagrado,
(4) que hablando de la me-
dicina, que se usava en tiempo

De Asa Rei de Tuda, la da el títu-
lo de Arte fuera de que los medi-
camentos que entonces practicaban
los médicos, porque consistían en
la aplicación de hierbas y otros
remedios simples, eran mejor y
menos nocivas que los que se pre-
sentan usados, los quales por compo-
nérse de gran copia de simples
(como la hirudina en que segun al-
gunos entran hasta noventa) si
no debilitan la salud; talvez no
la mejoran porque se remiten
miedos, la virtud que tenían antes
separados, o por si solos así si-
ent e el citado PENSE (5) conci-
tas palabras, Animaduertem-
dum, medicamentorum copiam,
pocius ad luxum, quam ad corpo-
ris sanationem, fuisse ab huma-
na ambitione exagitatum;
... vel enim talis conseruit
medicamentorum, eandem
dicitur habere virtutem, vel

diversam; scilicet eandem omnes sim-
plex, debita docit exhibitus, satis esse
videt; si diversam, nihil ergo pro-
ficiet, cum non possit lucidus dixer-
eatur, diversi respondere efficiat
ad rem Plinius: magis enim de-
pendet Medico, quam ab ipso
morbo, impendet periculum;

Y por esto los Romanos, dice Ciceron, usaron por espacio de
seiscientos años las coles para un
a medicina; de cuya planta es
criollo Cruccipo (referido de Chris-
tophalde Figueroa en su plaza
universal de las Ciencias) en
un volumen, las virtudes mas
singulares: y Federico Hoff
(6) tratando de las varias plantas
y opiniones de los médicos di-
ce que los Empíricos, porque
colocaron la certidumbre del
arte de curar en el conocimien-
to

En el conocimiento general de los remedios y medicamentos que dan y aprovechan en las enfermedades, son dignos de superiores elogios con estas palabras,
In eo laudem merentur Enpsi-
xici, quod sendalem ac eviden-
tem causarum cognitionem
utent; abditas potissimum
negligendo, quamcum nec curatio
quidem investigatio, medico
utilis vel necessaria est.

Y Georgio Felipe NENTER (7)
en el Prefacio de su medicina
fundamental, hablando de las
causas de la enfermedad de
dicha ciencia, causa dice
Nihil dicam de aliis morbis
qui sepius quando medicis frus-
tra laboravimus, ordinariis
remedis; et melius exulis et Agri-
cis, unico Polichresto remedio
felicitate tolluntur.?

Hasta hoy, parece que estuvieron
muy lejos de averrado el autor de la
memoria, y el censor interno
de la Academia; pero viendo
este, que en los últimos periodos
del libro bien tomado discur-
so de aquello, parece que se lo
dijo, y una es otra vez se inclina
a favorecer la opinion de los
que mas preocupados, que ins-
truidos tienen por avençion
do, que los excelentes especula-
tivos, no suelen ser felices en
la practica clinica; se ve en la
precision, de proponer contra
dicho dictamen ciertos repa-
rillos, aunque no veniales
unos por via de suplemento,
y otras de remedio; con aquellas
urbanidad, y fraternal corte-
sania que siempre deve
reininar en los hijos de un
mismo

Cuerpo literario; que bien pareciera discutir con variedad sin dejar por esto de amarre conecciones, pues se cree en cierto modo ultrajado el censor quando oye ultrajar y ridicular a los demás Academicos; y por esto haria, que seve en la pulcra ^{boca} de tomar en ^{boca} la Opinión de uno de ellos; lo haria, con honor, con desencia, con dignidad, excusando antes que avisando, la Opinión del Autor a que no le parece subsecuere y para aquella modestia de las palabras quite todo el sinsabor de las expresiones, trasladara volamente las siguientes autoridades la una de Pedro PENSÉ ^{POTERIO} (8) en el Prefacio de su práctica Quirúrgica donde dice, Nec infelicemsemque illam cui tamenamus quod thloridem eam praxi amico conubio conjungere annitatus praxis enim nihil nisi thloris in utram ex adiecta et thloria, praxis ad solidorem rationem

, rationem perduta esse debet. La otra de Federico Hofman (9) 4. Vº Cap. 2º P. 11. en que escribe lo siguiente, Extra clavis clavis intelligitur, quam literaria sit communis illa sententia bonum theoreticum, ese matrem practicum de perversa theoria illud concedimus; vera autem et solida, practicum, et solidissimum et felicissimum redditum, et qui caret haec, solidus, et perniciens, praeterea nesciam evadet, eciam per centum annos, opera exercet. Pero para que el Autor de la memoria y discurso, no quede ajado con Exequias tan severas, si le es licito al Censor interino adivinarle la intención y el pensamiento cree hexa, que la idea via que desestima el mencionado, no es la verdad dera, fundada en los principios Anatomicos Fisicos Quimicos, y mechanicos que se apoyan con ambas autoridades; sino la nominal, y la Querística, en que por desgracia

en que por desgracia del genero hu-
mano, nos hallamos implicados que
nunca cesa en el faltar si co empiezo
el Dogmatismo elatamente los
mas sobredalientes ingenios de la
republica Medica enveedando sofis-
mas, y questiones escolasticas im-
pertinentes, que vestidas con los re-
lumbres de los ERGOS y pringa-
dos los oricos, con el vicio del estilo
sofia Aristotelica y discursos yoge-
tones dialecticos siguiendo la costum-
bre de Syllogismos puestendone force pa-
fiados tocos o ^{sus aseadas} Querugamenes introduci-
ndas en nada conducentes
al conocimiento de las obras y co-
natos de la naturaleza ni al desti-
erro de las humanas dolencias.

No pretendo por esto decir que el
discurso o memoria presentada este
el todo libre de defectos y de uero-
red, pero tampoco deja por esto de
ser muy util y apreciable su contexto.
A-Baronio puto Pag: 4. tomo

de notas, un Benedictino le ave-
nuo 2000 libras y otro Chriti-
cole attribuie hasta 6000; y sin em-
bargo corren los anales con el de-
rido aprecio porque nacen de la
fragilidad algunos: otros no lo son
tan tan veniales que son sin
perjuicio de la obra.

, Ceterum, ubi plura nitent in car-
; mine, non ego pavio, offendere
; maculis quae aut injuria fuderet
; aut humana parum carit na-
; turam.

On Palma Ciudad Cap del Baix.
de malla en 1º de Octubre del 197

D. Juan Gherule

- (1) Estatutos para la Acadencia
de Medicina-practica de Mallorca
no 10. P. 53.
- (2) Federic Hoffn Prefat 4. v. Me-
dic Nation Systemata ob 10
- (3) Petr Pensae Supos 6. P. 15.
- (4) Paralipomanus 2º Cap 16.
- (5) Pensae propos ultim nos ex 6.
P 97.
- (6) Hoffn 4. v. Cap. 3. no 2 in
schol.
- (7) Georg Philip Nentert in Pre-
fat Cap. 6. a. annis 1710
- (8) Petr Peter Praet Bivinich
in Prefat.
- (9) Hoffn 4. v. Cap 2 P. 11.

